

Del “11S” a la “primavera árabe”: ¿Qué nos dice la opinión pública árabe?¹

*Del “11S” a la “primavera árabe”:
¿Qué nos dice la opinión pública árabe?*

Dr. Luciano Zaccara²

RESUMEN:

El artículo se propone evaluar los cambios en la opinión pública de los países árabe-musulmanes a través de las encuestas de opinión y los resultados electorales que se han generado desde el “11S” hasta la “primavera árabe”. El objetivo es analizar las tendencias de opinión en relación a Estados Unidos, la democracia y la “primavera árabe”, tomados en perspectiva y a la luz de los últimos acontecimientos que preveían grandes cambios políticos en algunos regímenes árabes. La conclusión preliminar del artículo es que si bien los partidos islamistas y radicales redujeron su influencia entre la población, y el terrorismo disminuyó, esto no ha representado un aumento de las condiciones para implementar regímenes democráticos en la última década. Sin embargo, la “primavera árabe”, con la desaparición de algunos gobiernos autoritarios, ha revertido la tendencia, más allá de la escasa consolidación democrática y el refuerzo de los partidos islamistas moderados como resultado de los últimos procesos electorales en 2011-2012.

Palabras clave: primavera árabe; opinión pública; elecciones; democratización.

ABSTRACT:

The aim of this article is to assess the changes in the Arab and Muslim public opinion through surveys and elections conducted from the ‘9/11’ to the ‘Arab Spring’. The objective is to analyze the opinion trends regarding the United States, the democracy and the ‘Arab Spring’, from a perspective viewpoint and in light of recent events which provided major political changes in some Arab regimes. The preliminary conclusion of the article is that, despite the fact that radical Islamist parties reduced their influence among the population, and terrorism declined; this has not represented an upgrade in the conditions to implement democratic regimes in the last decade. However, the ‘Arab Spring’, with the disappearance of some authoritarian governments, has reversed the trend, in spite of the limited democratic consolidation and the strengthening of the moderate Islamist parties as a result of the recent elections in 2011-2012.

Keywords: Arab Spring; public opinion; elections; democratization.

1. El presente artículo es una versión ampliada y actualizada de la conferencia presentada en el seminario “10 años do 11 de setembro” organizado por la PUC-Minas en Belo Horizonte, el 13 de septiembre de 2011

2. Visiting Assistant Professor, School of Foreign Service-Georgetown University at Doha-Qatar, Director del OPEMAM-Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán, España; Honorary Research Fellow, Institute of Arab and Islamic Studies, University of Exeter, UK.

Recebido em:
10 de janeiro de 2012
Aprovado em:
22 de fevereiro de 2012

Introducción

Tras diez años de producido el ataque contra las Torres Gemelas de Nueva York del 11 de septiembre de 2001, una serie de acontecimientos socio-políticos bautizado como “primavera árabe”, comenzado en Túnez en noviembre de 2010 y afectando a todo el mundo árabe, desde Marruecos al Golfo Pérsico, centra la atención y preocupación internacionales. Por su rápido efecto multiplicador, que hizo caer ya a varios regímenes que parecían eternos –Ben Ali, Mubarak, Gadafi, Saleh, Asad? – y su potencial desestabilizador en una zona por demás de inestable, la “primavera árabe” ha generado ríos de tinta en un intento por descifrar sus causas, consecuencias y futuros devenires en cada uno de los países árabes.

El presente artículo, versión ampliada y revisada de una ponencia presentada en septiembre de 2011 en la PUC-Minas de Belo Horizonte, ha intentado responder a dos preguntas que consideramos esenciales para entender qué ha sucedido y qué puede suceder en el futuro cercano en el mundo árabe. En primer lugar, ¿qué influencia ha tenido el 11-S en los acontecimientos políticos de la década posterior, incluyendo el período de la “primavera árabe”?, y en segundo lugar, tras los procesos electorales que se han llevado a cabo desde el inicio de la primavera hasta la actualidad, ¿qué balance se puede hacer de los avances y retrocesos democráticos en los países árabes en los últimos diez años?

La hipótesis principal de este artículo es que las respuestas políticas y estratégicas al 11-S por parte de los gobiernos árabes, Estados Unidos y demás potencias, no han generado grandes cambios internos en el mundo árabe, ni tampoco han promovido los avances democráticos, más allá de que la imagen positiva del islamismo radical y el terrorismo disminuyó notablemente entre la población árabe. En este contexto, la primavera árabe no habría sido consecuencia directa de estas políticas, sino por el contrario, una reacción al inmovilismo político, la acentuación de la represión y la corrupción, y el empeoramiento de las condiciones generales de las poblaciones árabes como resultado de las políticas implementadas con la excusa de la lucha contra el terrorismo internacional.

La segunda hipótesis es que a pesar de los numerosos procesos electorales, reformas constitucionales y nuevos partidos políticos resultantes de la efervescencia primaveral de 2010, no se pueden corroborar avances democráticos incontestables. Elecciones amañadas para garantizar el continuismo, nuevos gobiernos con tendencias “absolutistas”, con propuestas políticas excluyentes o con escasa legitimidad y apoyo popular, parecen ser la norma en los procesos que se desarrollaron entre 2011 y 2012.

Debido a nuestro primordial interés por entender los comportamientos políticos de las poblaciones locales de los países a analizar, la metodología que hemos elegido para tratar de responder a las anteriores preguntas es el análisis de encuestas de opinión realizadas en el mundo árabe por instituciones locales y externas, y los resultados electorales de los procesos llevados a cabo en ese grupo de países tras el estallido de la primavera árabe.

En cuanto a las encuestas de opinión, somos conscientes de la dificultad representada por los contextos semi-autoritarios, autoritarios e incluso violentos, en los que muchos de los cuestionarios se han realizado. También somos conscientes de la falta de un consenso generalizado sobre la validez de las encuestas como instrumentos analíticos del comportamiento político en contextos no democráticos. Incluso tenemos en cuenta la falta de un acuerdo general en las ciencias sociales sobre cómo medir los avances o retrocesos democráticos, las percepciones acerca del terrorismo, radicalismo, etc, más allá de los indicadores cuantitativos elaborados por instituciones y proyectos como *Freedom House*, *Polity IV*, *Bertelsmann Foundation*, *Arab Democracy Index*, *Word Audit*, etc. Sin embargo, creemos necesario tener una visión global de este tipo de encuestas e indicadores, que sumadas a los resultados electorales, pueden ayudar a confirmar tendencias o hipótesis sobre la voluntad y cultura política de lo que muchos han llamado “la calle árabe”. Así, serán tenidos en cuenta estudios periódicos realizados por prestigiosas instituciones como el *Pew Research Center*, la Universidad de Maryland, *Zogby International*, la *Arab-American Institute Foundation*, *Arab Barometer*, *Arab Center for Research and Policy Studies* y *World Public Opinion*.

En cuanto a los resultados electorales, como lo demuestra el cuadro 1, se tendrán en cuenta en líneas generales los resultados de los más significativos de los 20 procesos electorales que han tenido lugar desde iniciada la “primavera árabe” hasta la conclusión de este artículo.

Tipo de elección	País	Fecha
1 Municipales	Qatar	Mayo 2011
2 Referéndum constitucional	Marruecos	Julio 2011
3 Legislativas	Emiratos Árabes Unidos	Septiembre 2011
4 Municipales	Arabia Saudí	Septiembre 2011
5 Legislativas complementarias	Bahréin	Septiembre 2011
6 Asamblea constituyentes	Túnez	Octubre 2011
7 Legislativas	Omán	Octubre 2011
8 Legislativas	Marruecos	Noviembre 2011
9 Legislativas parlamento (3 rondas)	Egipto	Nov.2011/Ene.2012
10 Legislativas senado (2 rondas)	Egipto	Ene./Feb. 2012
11 Presidenciales	Yemen	Febrero 2012
12 Legislativas	Kuwait	Febrero 2012
13 Asamblea constituyente	Egipto	Marzo 2012
14 Legislativas	Siria	Mayo 2012
15 Presidenciales (2 rondas)	Egipto	May./Jun. 2012
16 Legislativas	Argelia	Mayo 2012
17 Asamblea Constituyente	Libia	Julio 2012
18 Locales	Palestina	Octubre 2012
19 Municipales	Argelia	Noviembre 2012
20 Legislativas	Kuwait	Diciembre 2012

Cuadro 1: Procesos electorales en países árabes 2011-2012

Fuente: elaboración propia

La opinión pública árabe respecto a Estados Unidos

De la revisión de las encuestas de opinión seleccionadas, hemos querido comenzar con algunos hallazgos de la *Annual Arab Public Opinion Poll*, estudios realizados por la Universidad de Maryland y Zogby Internacional. Estas encuestas comparan cuestionarios realizados entre 2006 y 2011 en Egipto, Jordania, Líbano, Marruecos, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos, en base a preguntas similares, lo que nos da una idea de los cambios de actitudes y percepciones por parte de la población de esos países en diversos momentos históricos.

Entre las respuestas obtenidas, resulta esclarecedor comparar la actitud y percepción negativa por parte de los encuestados hacia Estados Unidos, entre un 57% y 47% entre 2006 y 2010, con un pico de 64% en 2008 (gráficos 1 y 2). Indudablemente, la percepción negativa durante el período de la segunda presidencia de George Bush, en medio de la lucha contra el terrorismo internacional que lo llevó a involucrarse en sendas guerras en Afganistán e Iraq, contrasta con una mejora notable a partir de la presidencia de Barack Obama y su posición ante ambos conflictos.

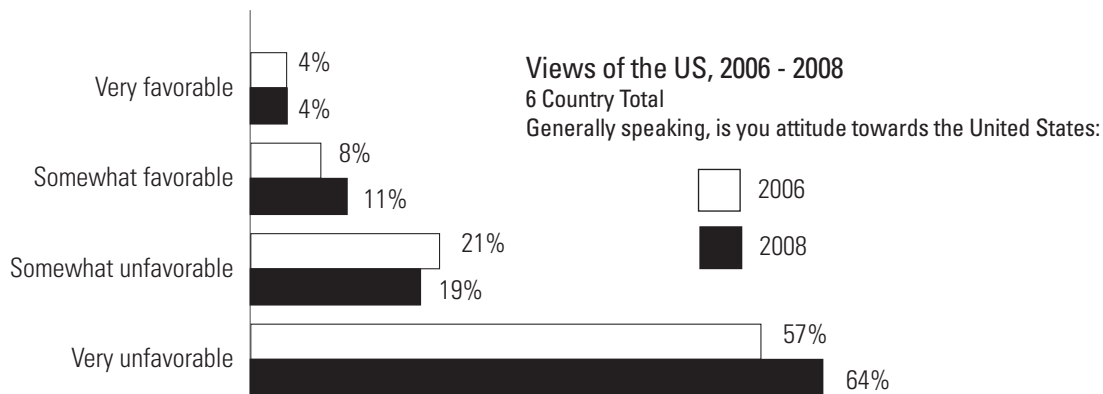


Gráfico 1: Actitudes hacia Estados Unidos, 2006-2008

Fuente: "2008 Annual Arab Public Opinion Poll", Anwar Sadat Chair for Peace and Development at Maryland University & Zogby International, 2008.

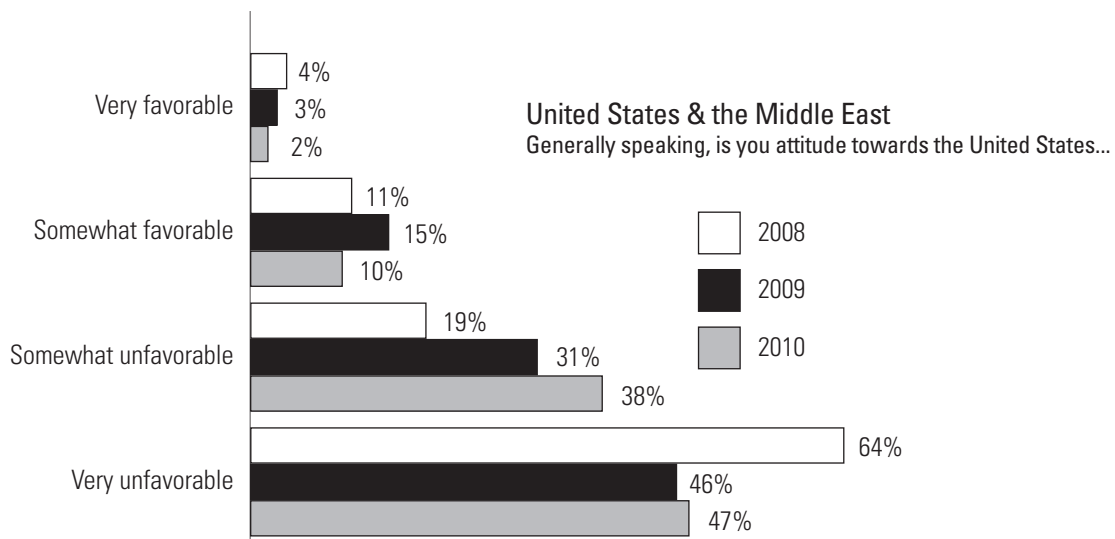


Gráfico 2: Actitudes hacia Estados Unidos, 2008-2010

Fuente: "2010 Annual Arab Public Opinion Poll", Anwar Sadat Chair for Peace and Development at Maryland University & Zogby International, 2010.

Sin embargo, esa tendencia hacia la mejora de la imagen de Estados Unidos en el mundo árabe se vio truncada a partir de la primavera árabe, como lo demuestra la misma encuesta general realizada en 2011. En el gráfico 3 se puede apreciar que solamente el 24% de los encuestados considera que Estados Unidos ha tenido un papel constructivo en las revueltas, muy por detrás de Turquía, e incluso de Francia, a pesar del bajo perfil pretendido en el conflicto de Libia y su explícito apoyo a los procesos de transición iniciados en Túnez y Egipto, y posteriormente en Siria.

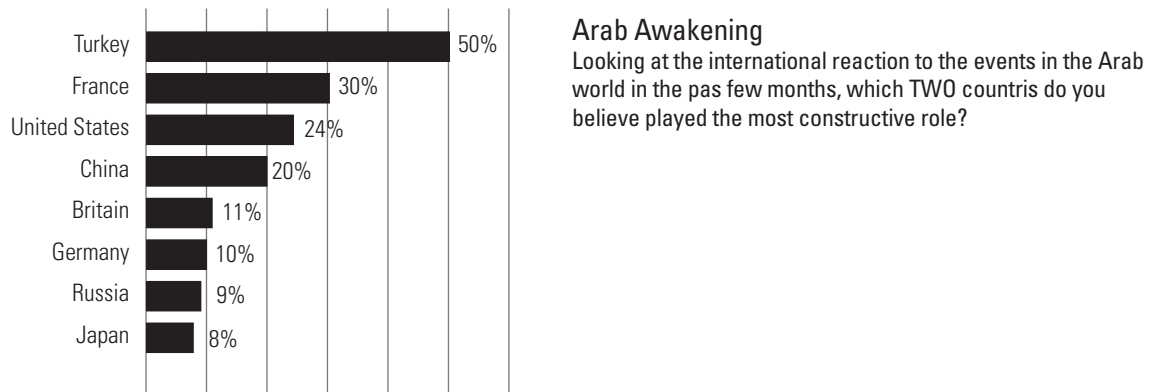


Gráfico 3: Percepciones sobre la primavera árabe, 2011

Fuente: "2011 Annual Arab Public Opinion Poll", Anwar Sadat Chair for Peace and Development at Maryland University & Zogby International, 2011.

Similares resultados obtuvo la encuesta realizada por el *Arab-American Institute Foundation* en 2011 en Marruecos, Egipto, Líbano, Jordania, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos. Como refleja el gráfico 4, al comparar las actitudes favorables de los encuestados en tres momentos históricos distintos, 2008, 2009 y 2011, se percibe una notable mejoría de la imagen de Estados Unidos tras el inicio de la presidencia de Obama, pero una drástica caída de la imagen estadounidense a partir de la primavera árabe, sobre todo en países del norte de África como Egipto (del 30% en 2009 al 5% en 2011) y Marruecos (del 54% al 12%).

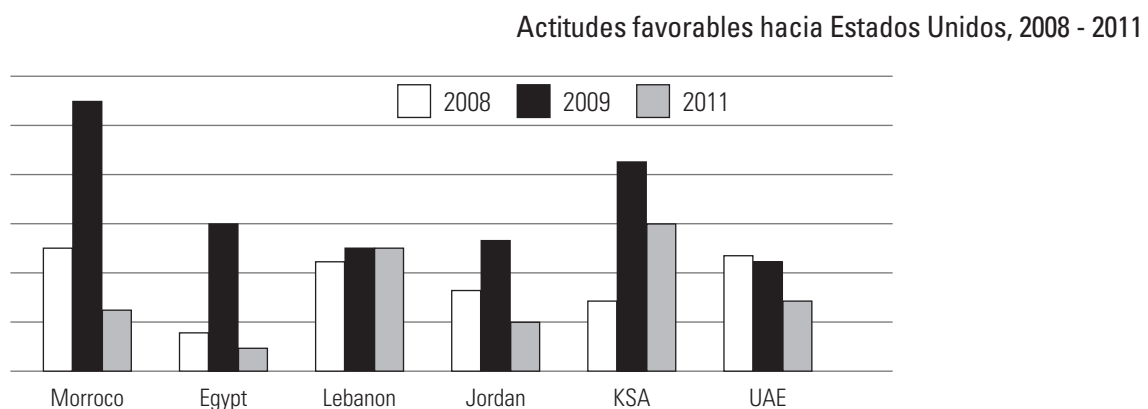


Gráfico 4: Actitudes favorables hacia Estados Unidos, 2008-2011

Fuente: "Arab Attitudes", Survey Report, Arab American Institute Foundation, 2011

La misma tendencia se puede comprobar de la encuesta realizada por el *Pew Research Center* en mayo de 2011 en diversos países musulmanes. El informe titulado precisamente "Arab Spring Fails to Improve U.S.

Image” deja clara la percepción negativa del papel que Estados Unidos ha desempeñado durante las revueltas, sobre todo en países árabes como Egipto (79%), Palestina (80%) y Jordania (84%), desperdiciando los esfuerzos diplomáticos iniciales de la administración Obama (gráfico 5).



Gráfico 5: Percepciones sobre la primavera árabe, 2011

Fuente: “Arab spring Fails to Improve U.S. Image”, Survey Report, Global Attitudes Project, Pew Research Center, 2011

¿Qué conclusión provisional se puede obtener de esta comparación de encuestas? En primer lugar, que las políticas implementadas desde las administraciones estadounidenses, tanto por parte de George Bush como Barack Obama, han sido contraproducentes para la imagen de Estados Unidos en la región, toda vez que las poblaciones locales han percibido como negativas las intervenciones post-11-S, más orientadas a cumplir objetivos de política exterior estadounidense que a la promoción de la democracia y los derechos humanos. En segundo lugar, que también se perciben como negativas las intervenciones o actitudes norteamericanas respecto a los diferentes episodios de la primavera árabe, ya sea por su excesivo interés en intervenir en algunos conflictos –Siria o Libia– o su indiferencia en otros en donde sus intereses estratégicos podrían peligrar –Bahréin o Arabia Saudí–.

La opinión pública árabe en relación a la democracia y la primavera árabe

Otra serie de preguntas comparables nos ayudará a entender qué actitud, percepciones y expectativas tienen los habitantes de los países árabes respecto a las revueltas árabes iniciadas en Túnez, y que han traído como consecuencia la caída de algunos regímenes, reformas constitucionales, elecciones de todo tipo y guerras civiles. Del mismo modo, estas encuestas nos ayudarán a entender las actitudes de las poblaciones árabes hacia los sistemas de gobierno democráticos y las políticas tendientes a la democratización en sus propios países.

Una serie de encuestas realizadas por Mark Tessler para su proyecto *Arab Barometer* entre 2000 y 2006 establecía el quizás sorprendente dato de que una mayoría del 86% de los encuestados en Jordania, Palestina, Argelia, Marruecos y Kuwait consideraba a la democracia como el mejor sistema de gobierno, a pesar de los inconvenientes. También que una abruma-

dora mayoría del 90% consideraba que sería deseable la implementación de un sistema democrático de gobierno en sus propios países (gráfico 5). Todo esto mucho antes de que se pudiera pensar en una primavera árabe en cualquiera de estos países

	All Countries	Jordan	Palestine	Algeria	Morocco	Kuwait
Despite drawbacks, democracy is the best system of government	86% N = 5,740	86% N = 1,143	83% N = 1,270	83% N = 1,300	92% N = 1,277	88% N = 750
Having a democratic system of government in our country would be good	90% N = 5,740	93% N = 1,143	88% N = 1,270	81% N = 1,300	96% N = 1,277	93% N = 750

Gráfico 6: Apoyo a la democracia

Fuente: A. Jamal; M. Tessler, *Attitudes in the Arab World*, *Journal of Democracy*, 19, 1, 2008, pág. 98.

Por ello, no es de extrañar que la expectativa de una mayor democratización fuera la norma tras los primeros episodios de la primavera árabe iniciada en Túnez en noviembre de 2010. Tras la caída de los gobiernos de Ben Ali en Túnez y Mubarak en Egipto, y en medio de la guerra que terminó con la muerte de Ghadafi en Libia, las primeras encuestas realizadas sobre los efectos de la primavera árabe demostraban una mayoría de encuestados en países árabes que pensaban que las protestas traerían aparejadas mayor democracia a sus países (71% y 73%), al contrario de lo que opinaba la mayoría de los encuestados en países musulmanes no árabes (12% a 37%), como lo demuestra la encuesta del Global Attitude Project realizada en mayo de 2011 (gráfico 7).

Will political protests lead to more democracy?			
	Yes (%)	No (%)	DK (%)
Jordan	73	16	11
Palest. ter.	73	22	5
Lebanon	71	22	7
Indonesia	37	36	27
Turkey	36	46	18
Pakistan	12	23	66

Gráfico 7: Protestas y democracia

Fuente: "Arab spring Fails to Improve U.S. Image", Survey Report, Global Attitudes Project, Pew Research Center, 2011

Más sorprendente podría resultar, sin embargo, las respuestas de los encuestados en Marruecos, Egipto, Líbano, Jordania, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos ante la pregunta de si la situación de sus países había cambiado como resultado de las revueltas árabes que se iniciaron en Túnez y Egipto. Paradójicamente, un porcentaje casi idéntico (46-48%) de egipcios, saudíes y emiratíes contestaron que la situación de sus países había mejorado, a pesar de que únicamente en Egipto las revueltas significaron un cambio de gobierno y la implementación de un nuevo sistema electoral y de partidos (gráfico 8). Quizás cabría preguntarse, a la luz de estas respuestas, qué aspecto de impacto positivo han privilegiado los que contestaron las encuestas en las monarquías del golfo, si los avances en el sistema democrático o la estabilidad gubernamental actual ante la debacle generalizada de regímenes árabes.

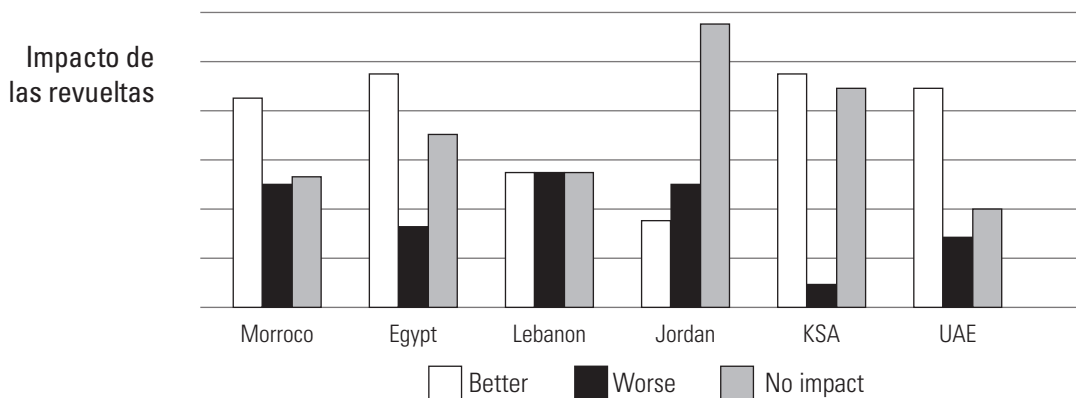


Gráfico 8: Impacto de las revueltas

Fuente: "Arab Attitudes", Survey Report, Arab American Institute Foundation, 2011.

Tras un año y medio de iniciada la primavera árabe, es interesante comprobar, siguiendo una muy completa encuesta realizada por el Arab Center for Research and Policy Studies en marzo de 2012, las respuestas brindadas por los entrevistados en Túnez, Argelia, Egipto, Yemen, Palestina, Líbano, Iraq, Marruecos, Mauritania, Jordania y Arabia Saudí. Ante las preguntas sobre si apoyaron el derrocamiento de Mubarak en Egipto y Ben Ali en Túnez, una amplia mayoría del 80% en el primer caso y un 71% en el segundo, se declaró a favor (gráficos 9 y 10).

Estas opiniones contrastan con la percepción que los encuestados reflejaban sobre el nivel de la democracia en sus propios países, de acuerdo al gráfico 11. Según estos datos, es precisamente la población tunecina la que percibía en marzo de 2012 el menor nivel de democracia en su propio país, con un 2,9/10. Es decir, que tras el derrocamiento de Ben Ali y un proceso electoral constituyente, la legalización de la oposición islamista y la reforma de la ley electoral, no ha habido un aumento en la percepción de mejoría de las condiciones democráticas como resultado de las revueltas. Paradójicamente, los tres países cuyos encuestados respondieron por arriba de 5/10 (Jordania, Mauritania y Arabia Saudí) han sido países en donde las revueltas ha sido aplacadas, en algunos casos de forma más violenta.

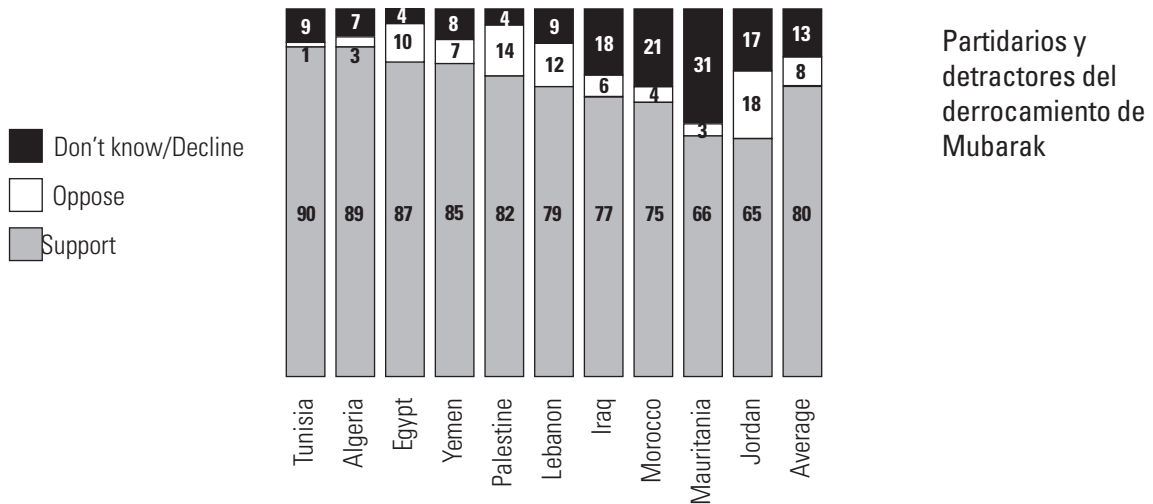


Gráfico 9: Partidarios y detractores del derrocamiento de Mubarak

Fuente: "The Arab Opinion Project", Survey Report, Arab Center for Research and Policy Studies, 2012.

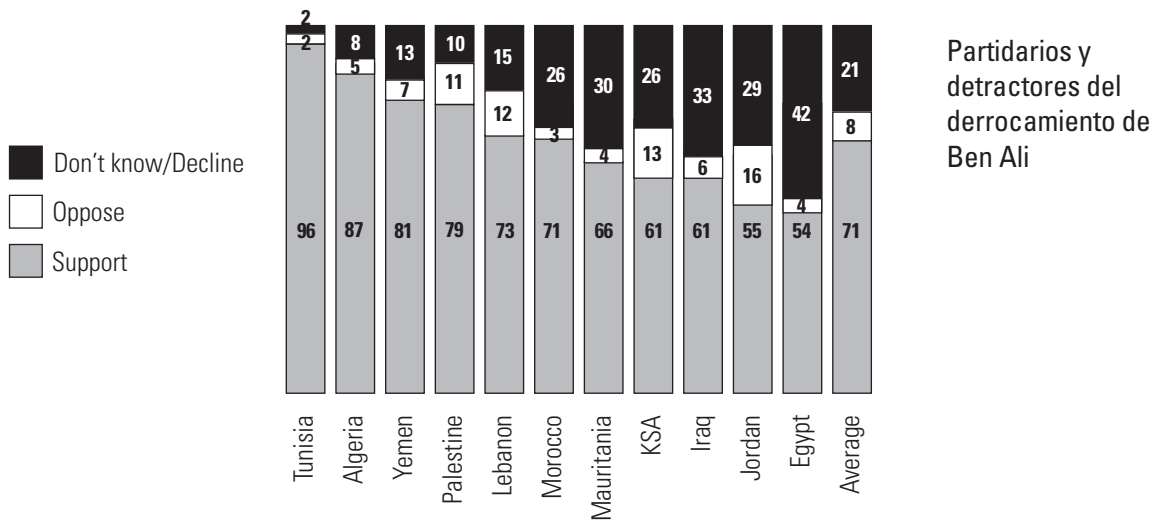


Gráfico 10: Partidarios y detractores del derrocamiento de Ben Ali

Fuente: "The Arab Opinion Project", Survey Report, Arab Center for Research and Policy Studies, 2012.

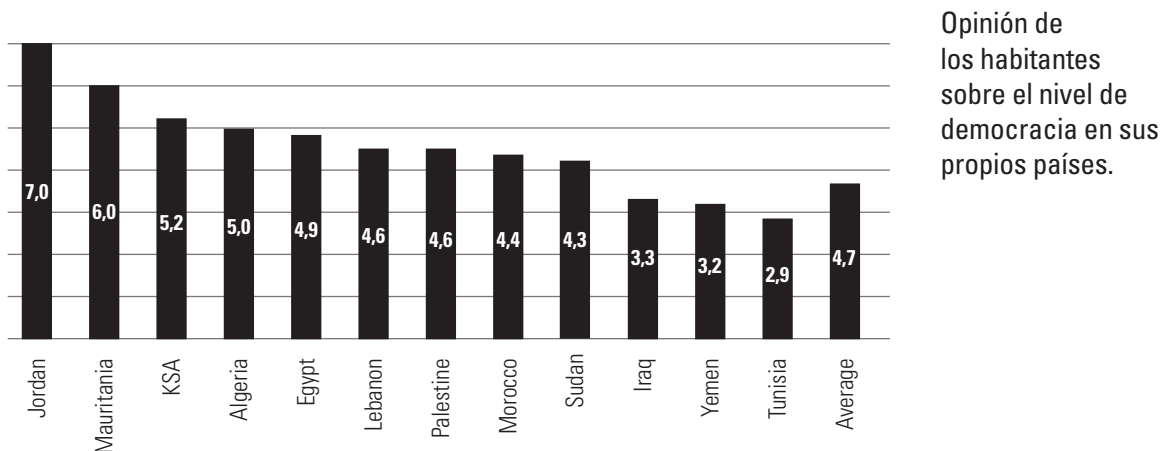


Gráfico 11: Opinión sobre el nivel de la democracia

Fuente: "The Arab Opinion Project", Survey Report, Arab Center for Research and Policy Studies, 2012.

Las elecciones y la democracia en el mundo árabe

Como se mencionó en la introducción de este artículo, la falta de consenso absoluto y las críticas metodológicas e ideológicas que muchos plantean a la elaboración de indicadores cuantitativos para la determinación de la existencia de regímenes democráticos en el mundo, no ha evitado que la mayoría de los investigadores y analistas los tengan en cuenta al menos como indicativos de las tendencias mundiales y regionales. Así, el mapa del la libertad en el mundo que *Freedom House* elabora anualmente se ha convertido en el referente principal, ya sea para citarlo o criticarlo, a la hora de hablar de avances o retrocesos democráticos en el mundo. En el caso de los países árabes o de Medio Oriente, este indicador refleja datos para nada positivos en las últimas décadas, y más negativos si tenemos en cuenta que en el resto de las regiones, América Latina, África y Asia, la cantidad global de países que ha pasado de ser “no libres” a “parcialmente libres” o “libres” ha aumentado considerablemente. Mientras que entre 1991 y 2001 la cantidad de democracias electorales se ha incrementado del 49% al 63% en todo el mundo, manteniéndose en un 59% en 2011, la tendencia en el mundo árabe ha sido de estancamiento e incluso retroceso. Como lo demuestra el cuadro 2, solamente Israel es considerado un país “libre” entre 1990 y 2012, sin que ningún país de la región se haya sumado a esta categoría. La cantidad de países “parcialmente libres” ha disminuido desde los 7 de 1990 hasta los 3 de 2010, y únicamente Túnez ha pasado de la categoría de “no libre” a “parcialmente libre” tras la primavera árabe. Un balance muy pobre para toda la región, a pesar de los cambios sistémicos, regionales y locales en los últimos 30 años.

Survey Edition	Countries		
	Free	Partly Free	Not Free
2012	1	4	13
2011	1	3	14
2010	1	3	14
2009	1	6	11
2008	1	6	11
2007	1	6	11
2006	1	6	11
2005	1	5	12
2004	1	5	12
2003	1	4	13
2001-2002	1	3	14
1990-1991	1	7	10

Cuadro 2: Libertad en Medio Oriente, 1990-2012

Fuente: elaboración propia en base a informes anuales de Freedom House (www.freedomhouse.org)

Parte de la responsabilidad de que las percepciones sobre los avances democráticos de las poblaciones árabes no sean muy positivas tras la primavera árabe recae en la manera en que los 20 procesos electorales que tuvieron lugar en los 14 países árabes fueron implementados entre mayo de 2011 y noviembre de 2012. También influyó el resultado de algunas elecciones, la ma-

nera en que se conformaron los nuevos gobiernos y parlamentos transitorios o definitivos, y los comportamientos de los grupos y partidos gobernantes y de oposición una vez configurados los nuevos sistemas establecidos.

Si analizamos detenidamente los 20 procesos electorales mencionados en el cuadro 1, veremos que diez han sido elecciones legislativas, dos presidenciales, cuatro municipales y cuatro elecciones constituyentes o referéndum constitucionales. De las elecciones legislativas, las sirias de mayo de 2012 han sido una mera fachada electoral, realizada en medio de una guerra civil y sin ningún tipo de significación o incidencia política. Las restantes nueve han tenido un impacto desigual y muy reducido impacto en el avance democrático en los países en cuestión.

El Consejo Federal Nacional que se eligió en Emiratos Árabes Unidos en septiembre de 2011 no tiene atribuciones legislativas, y solamente un 10% de los ciudadanos tiene derecho a voto. En Bahrein las elecciones legislativas complementarias de septiembre de 2011 carecieron de legitimidad por el boicot de la oposición y el clima violento y represivo en el que se llevaron a cabo. Las dos elecciones a la Asamblea Nacional de Kuwait que se llevaron a cabo en febrero y diciembre de 2012 no representaron ninguna acción decisiva frente a un gobierno que no duda en disolver la cámara cada vez que se opone a su plan de gobierno. Y en Omán, una leve esperanza de cambio tras las revueltas y las elecciones de octubre de 2011 quedó trunca ante la falta de compromiso por parte del monarca gobernante. El inmovilismo también caracterizó las elecciones legislativas de Argelia de mayo de 2012, el único país del norte de África que pasó de puntillas entre las revueltas árabes que rodearon sus fronteras por el este, oeste y sur.

Nombre de la lista	Cantidad de votos	Porcentaje de votos	Cantidad de escaños	Porcentaje de escaños
Partido Justicia y Desarrollo (PJD)	1.080.914	22,8%	107	27,0%
Partido del Istiqlal (PI)	562.720	11,9%	60	15,2%
Agrupación Nacional de Independientes (RNI)	537.552	11,3%	52	13,2%
Partido Autenticidad y Modernidad (PAM)	524.386	11,1%	47	11,9%
Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP)	408.108	8,6%	39	9,9%
Movimiento Popular (MP)	354.468	7,5%	32	8,1%
Unión Constitucional (UC)	275.137	5,8%	23	5,8%
Partido del Progreso y el Socialismo (PPS)	269.336	5,7%	18	4,6%
Partido Laborista (PT)	107.399	2,3%	4	1,0%
Movimiento Democrático Social (MDS)	81.324	1,7%	2	0,5%
Partido de y (PRE)	-	-	2	0,5%
Partido del Medioambiente y el Desarrollo Sostenible (PEDD)	109.335	2,3%	2	0,5%
Partido Al Ahd Democrático	82.213	1,7%	2	0,5%
Partido de Marroquí	-	-	1	0,2%
Partido de y (PLJS)	-	-	1	0,2%
Frente de (FFD)	135.161	2,8%	1	0,2%
Partido de (PA)	14.916	0,3%	1	0,2%
Partido de y (PUD)	-	-	1	0,2%
Total	4.745.453	100%	395	100%

Cuadro 3: Resultados elecciones legislativas, Marruecos 2011

Fuente: Fernández Molina, Irene; Ficha electoral: Marruecos/ Elecciones Legislativas 2011, Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán, pág. 6.

Solamente las elecciones legislativas de Marruecos de noviembre de 2011 y las parlamentarias de Egipto, realizadas en tres agitadas rondas entre noviembre de 2011 y febrero de 2012, tuvieron un impacto en la conformación del gobierno. En el caso marroquí, la mayoría simple obtenida por el islamista Partido Justicia y Desarrollo (PJD) obligó por primera vez al rey Mohammad VI a elegir un primer ministro, Abdellillah Benkiran, de entre sus filas, y tras las protestas callejeras del 20 de noviembre (cuadro 3).

En el caso de las elecciones parlamentarias egipcias, el 37% obtenido por los Hermanos Musulmanes, a través de su partido Libertad y Justicia, sumado al 29% del salafista Partido Al-Nour, hizo saltar las alarmas tanto entre la población no islamista y no musulmana de Egipto como a los estados vecinos, principalmente Israel, y las potencias occidentales (cuadro 4).

Party	Ideology	%
Freedom and Justice Party	Muslim Brotherhood Islamist	37
Al-Nour Party	Salafi Islamist	29
New Wafd Party	National liberals	13
Egyptian Bloc	Liberal democrats	6
Reform and Development	Liberals	4
Revolution Continues	Leftists	3
Freedom	Former NDP Members	3
National Party of Egypt	Former NDP Members	2
Al-Wasat Party	Moderate Islamist/ Liberal Democratic	1
Nasserist	Left-wing nationalism	1
Union (Hizb al-Ittihad)	Former NDP Members	1
Total		100

Cuadro 4: Resultados elecciones legislativas, Egipto 2011-2012

Fuente: Jadaliyya(http://www.jadaliyya.com/pages/index/3331/egyptian-elections_preliminary-results_updated-)

Los resultados de las elecciones legislativas, sumados a la victoria del también islamista Mohammad Mursi en las elecciones presidenciales de mayo-junio de 2012 (cuadro 5) y las constituyentes de marzo de 2012, forzó por un lado la reacción de los sectores liberales, militares y cristianos, que promovieron la oposición judicial a las medidas tomadas por la presidencia y el parlamento. Por otro lado, la mayoría islamista en las urnas alentó al presidente Mursi a tomar medidas consideradas autoritarias, lo que le llevó a ser bautizado con el tristemente célebre seudónimo de “el nuevo faraón”. En todo caso, tras 8 rondas electorales, entre parlamentarias, presidenciales y constituyentes, la situación política egipcia dista de ser considerada estable, y mucho menos de alcanzar los estándares para ser considerada una nueva democracia en la región.

Lo mismo puede decirse de los otros países que derrocaron a los gobiernos vigentes, como Túnez, Libia o Yemen. Ninguno de los tres estados goza de situaciones estables y de transición pacífica. Mientras que las milicias aún no han depuesto sus armas en Libia, impidiendo la existencia de un gobierno centralizado con un control sobre la totalidad del territorio libio,

la transición yemení ha sido una mera solución de compromiso aceptada por los países del Golfo para evitar el estallido de un polvorín que podría haberlos perjudicado notablemente. Muy lejos se está de haberse conseguido una transición que garantice el alejamiento de Ali Saleh del poder y mucho menos aún de garantizar la representación de todos los sectores y tribus en el actual gobierno de Yemen. Túnez a su vez, aún no ha resuelto su transición hacia un sistema parlamentario, y las próximas elecciones legislativas se realizarán en un clima mucho más precario y violento que los que provocaron la caída del gobierno de Ben Ali en diciembre de 2010.

Candidato	Partido	1 ronda		2 ronda	
		Votes	%	Votes	%
Mohamed Morsi	Libertad y Justicia	5.764.952	24,78%	13.230.131	51,73%
Ahmed Shafik	Independiente	5.505.327	23,66%	12.347.380	48,27%

Cuadro 5: Resultados elecciones presidenciales, Egipto 2012

Fuente: Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán (http://issuu.com/opemam.temporal/docs/resultados_electorales_presidenciales_egipto-1)

Conclusiones

La primera hipótesis planteada al principio de este artículo establecía que las respuestas políticas y estratégicas al 11-S por parte de los gobiernos árabes, Estados Unidos y demás potencias, no habían generado grandes cambios internos en el mundo árabe, ni tampoco habían promovido los avances democráticos. La segunda hipótesis era que a pesar de los numerosos procesos electorales, reformas constitucionales y nuevos partidos políticos resultantes de la efervescencia primaveral de 2010, no se podían corroborar avances democráticos incontestables.

A la luz de encuestas de opinión comparadas en este artículo y los resultados de los 20 procesos electorales que tuvieron lugar en los países árabes en los últimos dos años, se podría concluir que los factores que han influido en el estallido de la primavera árabe han sido primordialmente internos, económicos en primer lugar, pero también morales –corrupción– y políticos –falta de libertad y democracia–. Las políticas represivas aplicadas por los diversos gobiernos árabes con la excusa de la lucha contra el terrorismo amparada por Estados Unidos y otras potencias ha producido el efecto contrario al deseado, y no ha generado avances democráticos desde el 11-S hasta el estallido de la primavera árabe. El contagio primaveral ha sido principalmente hacia países árabes con sistemas autoritarios estancados y dictaduras con décadas de existencia. El peso del factor externo (excepto en Libia) ha sido nulo en cuanto al apoyo a las medidas democratizadoras. Al contrario, la comunidad internacional se ha apoyado en el Consejo de Cooperación del Golfo y la Liga Árabe para legitimar la intervención en Libia o Siria, mientras se hace la vista a un lado ante la represión de las poblaciones de Bahréin o Arabia Saudí.

Los escasos resultados positivos en los procesos electorales llevados a cabo entre mayo de 2011 y noviembre de 2012 no alientan al optimismo en cuanto a las perspectivas de avances democráticos perceptibles a corto

y mediano plazo. En definitiva, la caída de hasta ahora cuatro gobiernos, la redacción de tres nuevas constituciones, dos guerras civiles y varios parlamentos y presidentes elegidos de modo abierto y plural, no han sido suficientes para que los estándares democráticos hayan avanzado en los países árabes. No ha habido cambios estructurales, no en los sistemas económico, ni en las élites militares y políticas que detentan los recursos de poder. Y en los casos en los que ha habido cambio en ese sentido, la acción y la reacción están generando violentos enfrentamientos armados con resultado y final impredecible. La democracia no ha avanzado en los últimos 30 años en los países árabes, y 2012, que se había presentado como un año clave, ha decepcionado a propios y extraños.

Bibliografía

- ARAB CENTER FOR RESEARCH AND POLICY STUDIES (2012): "The Arab Opinion Project: The Arab Opinion Index", Survey Report, Doha Institute. Disponible en: <http://english.dohainstitute.org/release/5083cf8e-38f8-4e4a-8bc5-fc91660608b0> (Consultado en febrero de 2013).
- FERNANDEZ MOLINA, Irene (2012): "Ficha electoral: Marruecos / Elecciones Legislativas 2011", en Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán OPEMAM, Madrid. Disponible en: http://www.opemam.org/sites/default/files/FE-Marruecos_Legislativas_2011.pdf (Consultado en febrero de 2013).
- FREEDOM HOUSE (2012 et al): "Freedom in the World", Annual Reports, Freedom House, Washington DC. Disponibles en: <http://www.freedomhouse.org/report-types/freedom-world> (Consultado en febrero de 2013).
- JAMAL, Amaney; TESSLER, Mark (2008): Attitudes in the Arab World. *Journal of Democracy*, Volume 19, Number 1, January 2008 p. 97-110.
- PEW RESEARCH CENTER (2011): "Arab spring Fails to Improve U.S. Image", Survey Report, Global Attitudes Project, Washington DC. Disponible en: <http://www.pewglobal.org/2011/05/17/arab-spring-fails-to-improve-us-image/> (Consultado en febrero de 2013).
- TELHAMI, Shibley (2011): "2011 Annual Arab Public Opinion Poll", Survey Report, Anwar Sadat Chair for Peace and Development at Maryland University & Zogby International. Disponible en <http://www.brookings.edu/research/reports/2011/11/21-arab-public-opinion-telhami> (Consultado en febrero de 2013).
- TELHAMI, Shibley (2010): "2011 Annual Arab Public Opinion Poll", Survey Report, Anwar Sadat Chair for Peace and Development at Maryland University & Zogby International. Disponible en <http://www.brookings.edu/research/reports/2010/08/05-arab-opinion-poll-telhami> (Consultado en febrero de 2013).
- TELHAMI, Shibley (2008): "2011 Annual Arab Public Opinion Poll", Survey Report, Anwar Sadat Chair for Peace and Development at Maryland University & Zogby International. Disponible en http://www.brookings.edu/~media/events/2008/4/14%20middle%20east/0414_middle_east_telhami.pdf (Consultado en febrero de 2013).
- ZOGBY, James (2011): "Arab Attitudes", Survey Report, Arab American Institute Foundation, Washington DC. Disponible en: <http://www.aaiusa.org/reports/arab-attitudes-2011/> (Consultado en febrero de 2013).